

PILAS BAUTISMALES MEDIEVALES EN ÁLAVA. ORNAMENTACIÓN Y SIMBOLISMO

Garbiñe Bilbao López

Pontea oinarritzko elementua izan zen Ertaroko tenpluko liturgi-ostilamenduan. Bataiharri hauen eskematismoak eta narriadurak heuren apainteten azterketa osagabea eragin dute, haietan esangurarik eza edo iluntasunaren eritzia orokortuz. Ikerkuntza berriek kontrakoa erakusten dute eta apaingarri hauek bataioaren funtsezko dogmen islada zintzoa izan zirela frogatzen dute.

La pila bautismal fue un elemento fundamental en el ajuar litúrgico del templo medieval. El esquematismo y el deterioro de muchas de estas pilas han provocado el incompleto reconocimiento de sus decoraciones, generalizándose la opinión de la ausencia de significaciones o de la oscuridad de las mismas. Estudios recientes demuestran lo contrario y prueban que estas ornamentaciones fueron fiel reflejo de los dogmas fundamentales del bautismo.

The font was a fundamental element in the liturgic household furnishing of the medieval church. The schematic representation and deterioration of many of them has motivated the incomplete identification of its decorations. Such things made people think that there were no contents in them. Recent reports prove the contrary and show that these ornamentations were the reflection of fundamental dogmas of the baptism.

La presente comunicación pretende llamar la atención sobre la capacidad simbólica e iconográfica de un objeto artístico frecuentemente ignorado y escasamente valorado en los estudios generales de arte medieval español y alavés¹. La pila bautismal fue uno de los elementos fundamentales en el ajuar litúrgico del templo medieval. Esta importancia provenía de su propia función, pues en ella se celebraba el entonces considerado como primero y más importante de los sacramentos, el rito iniciático que marcaba el ingreso en la comunidad de la Iglesia y que posibilitaba la salvación eterna.

Muchas de las fuentes de bautismo realizadas en aquellos siglos fueron ornamentadas. Sin embargo, el esquematismo, la rudeza y el deterioro de buen número de ellas han dificultado la interpretación de sus decoraciones, generalizándose la idea de la carencia de significaciones o del criticismo de las mismas.

En el empeño de descubrir estas significaciones, y dada la finalidad sacramental del objeto en estudio, una de las prioridades ha sido conocer los fundamentos teológicos y simbólicos de que fue objeto el bautismo. En la Biblia aparecen definidos los dogmas fundamentales del sacramento bautismal: el bautismo como participación del fiel en la Muerte y Resurrección de Cristo, y como “nacimiento” espiritual que posibilita el retorno al Paraíso. Sobre estos principios las interpretaciones de los Padres de la Iglesia promovieron una abundante literatura que comentaristas, liturgistas y teólogos posteriores mantuvieron hasta los momentos finales de la Edad Media. Se ha podido demostrar que estas concepciones teológicas y simbólicas se encuentran en el origen de muchas decoraciones bautismales.

No se puede negar que el artista medieval conoció una honda preocupación estética y que, en ocasiones, buscó la belleza por sí misma². Sin embargo, estudios recientes sobre las pilas medievales de varias provincias españolas han puesto de relieve la existencia de constantes tipológicas y ornamentales que permiten hablar de un simbolismo y de una iconografía bautismales cuyos orígenes se remontan, en ocasiones, hasta las más primitivas decoraciones baptisteriales.

El repertorio ornamental desplegado sobre las pilas medievales alavesas y del Condado de Treviño incluye motivos geométricos, astrales, arquitectónicos, vegetales, animales y humanos³. Respecto a las escenas y composiciones de mayor desarrollo, ciertamente son escasas, prevaleciendo las de contenido religioso –Anunciación, Crucifixión, Tetramorfos, Profetas, Apóstoles, monjes, el “orante”–sobre las profanas –el caballero medieval, el juglar.

Se trata de motivos y escenas conocidos y reproducidos en contextos escultóricos y pictóricos diversos, pero que fueron seleccionados sobre las pilas por su capacidad para ilustrar sobre los diversos aspectos del dogma bautismal resumiendo la esperanza en la salvación de la Humanidad. Véamos cuáles fueron estos dogmas.

1. López de Guereñu, G. *Alava. Solar de Arte y de Fe*. Vitoria, 1982. Portilla, M. *Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria*, 5 vols., 1967-1982. Estas dos obras han permitido la localización de varias de las pilas alavesas estudiadas.

2. De Bruyne, E. *Historia de la Estética*, II, La Antigüedad Cristiana. La Edad Media. B.A.C., Madrid, 1963, cap.II, (págs.540-556). Shapiro, M. *Estudios sobre el Románico*, Madrid, 1985, (págs.13-36).

3. El Condado de Treviño, dependiente administrativamente de Burgos, ha estado tradicionalmente relacionado con los movimientos artísticos y culturales del territorio alavés circundante, y así lo demuestran también sus pilas bautismales medievales.

1) EL BAUTISMO COMO PARTICIPACION EN LA MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO

Este es el precepto bautismal más básico y antiguo. Aparece formulado en las Epístolas de San Pablo (Rom.4,6; ICor.15; Col.2,10-12) y alcanzó un importante desarrollo en los escritos patrísticos. Como consecuencia, diferentes rituales de bautismo presintieron la pila como el lugar donde el neófito era muerto y sepultado para después resucitar con Cristo⁴. Esta interrelación se hizo tan estrecha que, durante siglos, ciertos sarcófagos paleocristianos fueron reutilizados para la administración del bautismo⁵, mientras numerosas pilas medievales adoptaron la forma alargada de los sepulcros⁶.

La Diócesis de Vitoria no ha conservado entre sus ejemplares ninguna pila-sepulcro, pero sí la escena de la Crucifixión de la pila de *Chinchetru*⁷. De forma rústica y muy esquematizada, el Crucificado aparece con dos máscaras bajo sus brazos –alusivas, quizás, a María y a San Juan. A la derecha de Cristo aparece otro crucificado y a su izquierda un rostro humano, ambos, posiblemente, como reflejo de la Humanidad “crucificada” por el bautismo y “resucitada” también por él: “*Lo que fue para Cristo la cruz y la tumba, el bautismo lo ha sido para nosotros, pero no desde el mismo punto de vista; El ha muerto y ha sido sepultado en cuanto a la carne, nosotros lo hemos sido en cuanto al pecado*”⁸.

De gran interés es, también, la composición de la arcaizante pila de *Olano*, actualmente en paradero desconocido. Se trata de dos figuritas trazadas mediante irregulares incisiones y que extienden sus brazos elevándolos ligeramente. Resulta inevitable relacionar estos “crucificados” con el de *Chinchetru* y ver en todos ellos la imagen simbólica de los bautizados. Por otra parte, el tenue alzamiento de los brazos trae a la memoria la creación funeraria del “orante”, procedente de la iconografía pagana y mantenida a través de las artes prerrománicas y románicas⁹. El “orante” ha sido tradicionalmente considerado como expresión del alma salvada y en permanente disposición de oración y alabanza¹⁰. La existencia de alguna pila-sarcófago románica decorada con el “orante” –así el ejemplar de Santillán, en Burgos– refuerza la hipótesis de que las figuritas de *Olano* también lo sean, conservando su prístina significación escatológica referida ahora al bautismo.

4. Bedard, W.M. *The Symbolism of the Baptismal Font in Early Christian Thought*, Washington, D.C., (págs.49ss). Lundberg, P. *La Typologie Baptismale dans l’Ancienne Eglise*, Uppsala, 1942, (págs.41-44).

5. Moralejo, S. “*La Reutilización e Influencia de los Sarcófagos Antiguos en la España Medieval*”, Colloquio sul Reimpiego dei Sarcofagi Romani nel Mediovo, Pisa 5-12 septiembre, 1982. Marburger Winckelmann-Programm, 1983–1984, Marburg/Lahn, (pág.192).

6. Destaca el caso de las pilas románicas italianas de Pieve di Calci y de Massa Maritima, idénticas en tipología y ornamentación a los sarcófagos de la misma época. Pudelko, G. *Romanische Taufsteine*, Berlín, 1932, (pág.27). En Burgos existen dos pequeñas pilas de las mismas características, la de Soto de Bureba y la de la ermita del Cristo de Barrios de Pancorvo. Vélez Chaurri, J.J. *El Románico en Miranda y su Provincia*, Miranda de Ebro, 1984, (pág.35).

7. Crucificados muy similares se conservan en las pilas románicas de Báscones del Agua (Burgos) y de Salinas de Pisuerga (Palencia).

8. Juan Crisóstomo, *In Ep. ad Roman. Hom. 10,4*. PG.LX, col.480.

9. Grabar, A. *Las Vías de la Creación en la Iconografía Cristiana*, Madrid, 1985, (pág.21). Benoit, F. “*Le Sarcophage de Lurs en Provence. Situation dans l’Art Géométrique Barbare*”, Cahiers Archéologiques, vol.X, 1957, (págs.41,47,51 y figs.29,39,45).

10. Markow, D. *The Iconography of the Soul in Medieval Art*. Tesis Dactilografiada, New York, 1984, (págs.7-8 y 126-127).

En este mismo aspecto, llama poderosamente la atención el elevado número de pilas que adoptaron con su copa o con su pie la forma octogonal, fundamentalmente en el Condado de Treviño, y cuya elección no se debió en absoluto al azar. Muchos de los más importantes baptisterios de la cristiandad –Roma, Milán, Rávena– asumieron la planta octogonal influidos por los monumentos funerarios contemporáneos y por el simbolismo resurreccional del número ocho. Según las enseñanzas de los Padres, Cristo resucitó en el octavo día de la semana judía, es decir, al día siguiente del sábado¹¹. Las pilas octogonales de *Aguillo, Araíco, Dordóniz, Doroño, Franco, Golernio, Lagrán, Marauri, Pedruzo, San Vicentejo, Torre, Santa Eulalia o Pobes* son, también, expresión de la muerte simbólica del fiel junto a Cristo en espera de la resurrección, o en palabras de San Ambrosio, “*Octogonus fons est. Era conveniente asentar este edificio para el santo bautismo sobre un número sagrado; lo que aquí recibe el pueblo es la salvación*”¹².

2) EL BAUTISMO COMO ILUMINACION ESPIRITUAL

La ceremonia bautismal que conocieron los primeros siglos, celebrada en la madrugada del sábado al domingo de Pascua, era ciertamente una festividad de la luz. Todo en ella era expresión de la claridad y del resplandor del misterio bautismal: el gran cirio que guiaba a los neófitos hasta el baptisterio, las incipientes luces del alba que acompañaban la magna celebración, o el propio templo, donde aguardaba el resto de la comunidad y que solía ser profusamente iluminado para la recepción de los nuevos cristianos¹³.

El concepto de la iluminación espiritual otorgada por el cristianismo aparece definida, una vez más, en los propios Evangelios (Heb.10,32; Ef.5,14; II Cor.4,6), y fue Justino (s.II) el primer apologeta que lo desarrolló en relación con el bautismo, atestigüando el uso de la misma expresión en las ceremonias de iniciación a las religiones paganas. Tras él, San Basilio, Cirilo de Alejandría o Gregorio de Nacianzo definieron al bautismo como “*primer introductor de la luz*” o “*principio de toda iluminación divina*”, calificando a los bautizados de “*iluminados*”¹⁴.

No es extraño, por lo tanto, que desde los primeros tiempos se generalizara la costumbre de codificar tales enseñanzas en los frescos y mosaicos baptisteriales mediante cielos cuajados de estrellas, soles y lunas, como los que aún hoy se pueden contemplar en Doura-Europos (s. III, Siria) o en Albenga (s.V, España). Siguiendo la misma tradición, son muchas las pilas bautismales españolas, fundamentalmente románicas, que eligieron motivos astrales para su ornamentación¹⁵. Las pilas alavesas ofrecen un variado repertorio que aúna motivos autóctonos de antiquísimo origen con otros de clara ascendencia oriental. Se trata

11. Daniélou, J. *Sacramentos y Culto según los Santos Padres*, Madrid, 1964, (pág.102). Krautheimer, R. “*Introduction to an Iconography of Mediaeval Architecture*”, *Journal of the Warburg and Courtauld Institute*, nº5, 1942, (págs.1-33). Dölger, F.J. *Antike und Christentum Kultur und Religionsgeschichtliche*. IV, *Zur Symbolik des Altchristliche Taufhauses*. Cap.I. Oktogon und die Symbolik der Achtzahl. Münster, 1934, (págs.153-187).

12. Cfr. Mâle, E. *L'Art Religieux du XIIIème siècle en France*. París, 1925, (pág.14).

13. Paris, P. *L'Initiation Chrétienne. Leçons sur le Baptême*, París, 1944, (pág.132). Hardison, O.B. *Christian Rite and Christian Drama in the Middle Ages*, Baltimore, 1969, (págs.145-149).

14. Justino, *Apol. I*, 62; San Basilio, *De Sp. Sanc.* 10,26; Cirilo de Alejandría, *In Joann. 3,5*. Camelot, P.Th. *Spiritualité du Baptême*, París, 1960, (págs.85-103).

15. En Burgos, Mazariegos, Villasur de Herreros o Montuenga. En Palencia, Boadilla del Camino o Itero Seco. En Navarra, Artajona, Unanua o Najurieta.



Narvaja.

de círculos radiados, ocelados, o concéntricos, así como florones estrellados, estrellas de cinco, seis u ocho puntas, o espirales y svásticas. En ocasiones son figuras muy sencillas y realizadas mediante simples incisiones, como sucede en *Olano*, *Ullibari de Cuartango*, *Arriano* y *Marinda*, pero también se encuentran representaciones más perfectas y de mayor formato, como las estrellas mudejarizantes de *Luco* y *Arcaya*, o los rosetones estrellados y las svásticas de *Narvaja* y *Heredia*.

Los motivos siderales pueden erigirse en ornamentación principal, aunque lo habitual es que compartan protagonismo con otras figuras de significación complementaria, resumiendo el rescate de las almas desde las tinieblas del pecado a la luz de la salvación.

3) EL BAUTISMO COMO VICTORIA SOBRE LAS POTENCIAS DEL MAL

El bautismo ha sido definido como el baño purificador que elimina del alma la mácula del Pecado Original, rompiendo las invisibles pero reales cadenas que, según el dogma, mantienen a la Humanidad bajo la esclavitud demoníaca.

Las Constituciones Bautismales de todos los tiempos atestiguan que esta lucha desatada contra el Maligno se materializa en cada uno de los ritos del bautismo –Consagración de los Santos Oleos, Bendición de la sal, signación del neófito con los óleos, Bendición del agua bautismal, inmersión o infusión del aspirante en la pila de bautismos–¹⁶. Nos referimos,

16. Ansgar Kelly, H. *The Devil at Baptism. Theology and Drama*, Oxford University Press, 1985, (pág.133).
Vagaggini, C. *El Sentido Teológico de la Liturgia*, Madrid, 1965, (págs.376-377).

evidentemente, a los exorcismos, oraciones y conjuros destinados a expulsar a Satanás de todas sus posesiones materiales e inmateriales y que se realizan junto con la señal de la cruz.

Como símbolo de la victoria de Cristo sobre la muerte, la cruz fue dotada de unos poderes antidemoníacos definitivos, por lo que son numerosísimas las pilas decoradas con el *signum Christi*: “La cruz es un bien inmenso, una armadura saludable, un escudo inexpugnable contra el diablo”¹⁷. Puede tratarse de cruces griegas como las de *Marinda* y *Chinchetru*, de cruces latinas flordelisadas y treboladas como las de *Hueto Arriba*, *Contrasta* o *Ilárduya*, o de cruces *decusata* o de San Andrés como las que aparecen en la pila de *Hermua* y en la de *Margarita*¹⁸. En todos los casos, la cruz es recuerdo de que el sacrificio de Cristo ha vencido sobre el pecado y la muerte.

Este dogma procuró además un sinfín de escenas de psicomaquia donde ángeles, caballeros y monstruos diversos protagonizan singulares combates¹⁹. En un plano artístico más humilde, la pila de *Basquiñuelas* sorprende con una escena sencilla pero muy expresiva. Se trata de dos palomas que permanecen protegidas en el interior de un esquematizado recinto lobulado mientras otros dos animales de naturaleza monstruosa acechan impotentes.

La paloma fue un animal de significación claramente positiva en el credo judeo-cristiano (Gén.8; Mt.10,16). Los primeros artistas cristianos utilizaron al ave como metáfora del alma de los justos gozando de los bienes del Paraíso y, con esta misma significación, su presencia persiste en las escenas del Más Allá prerrománicas y medievales²⁰. Las palomas de *Basquiñuelas* resumen de forma gráfica y efectiva el poder profiláctico del bautismo, que protege a los fieles –palomas– de los ataques del Maligno –monstruos–²¹.

4) EL BAUTISMO COMO NACIMIENTO EN EL SENO DE LA IGLESIA

Hueto Arriba conserva una de las más hermosas e interesantes pilas medievales alavesas. En una perfecta muestra del *horror vacui*, copa y fuste han sido literalmente cubiertos por gran variedad de motivos vegetales, animales y arquitectónicos, todos los cuales son presididos por un Apostolado, varios Profetas, frailes y una escena de la Anunciación.

Como fundadores y representantes de la Iglesia de todos los tiempos, los Doce Apóstoles han ocupado tradicionalmente un lugar de honor en la iconografía bautismal. Sus espectaculares despliegues en los baptisterios de Nápoles o de Rávena encontraron digna

17. San Juan Crisóstomo, *Homilía XIII*. Cfr. Gustems y Gustems, J. *Los Símbolos de Cristo en la Antigüedad Cristiana*, Barcelona, 1982, (pág.156).

18. La cruz aparece en las pilas navarras de Orbaiceta, Unanua o Senosiáin, en las palentinas de Arenillas de San Pelayo, Brañosera o Cillamayor y en las burgalesas de Villarcayo, Bárcena de Pienza o Santa María del Retortillo (granja).

19. La “psicomaquia bautismal” fue sentida por el hombre medieval como una batalla real y cruenta donde Cristo y el Diablo se enfrentaban por el alma del bautizado. Sobre la ilustración de estas creencias véase mi tesis, *La Pila Bautismal en el Románico Español. Estudio Iconográfico sobre las Pilas de Burgos y Palencia*. (en prensa).

20. Cabrol, F y Leclercq, H. *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, París, 1924-1953, V.I, col.1485; V.III, cols.2200 y 2207. Grabar, A. *Las Vías de la Creación...* (pág.116). Markow, D. *The Iconography of the Soul...* (pág.30).

21. Sobre la consideración simbólica de los monstruos véase, Lascault, G. *Le Monstre dans l'Art Occidental. Un Problème Esthétique*, París, 1973, (pág.300). Consúltese también los diversos bestiarios medievales. Clebert, J.P. *Bestiaria Fabuleux*, París, 1971.Evans, E.P. *Animal Symbolism in Ecclesiastical Architecture*, Londres, 1896.

continuación en los Apostolados de muchas pilas medievales españolas y europeas²². En ocasiones, la significación eclesiástica de los Apóstoles se halla enriquecida con la presencia de María como imagen genérica de la Madre Iglesia, máxime si se trata de una escena de la Anunciación.

A pesar de su desconocimiento, la figura de María fue dotada de singulares contenidos bautismales, el más importante de los cuales fue expuesto por el papa León Magno en el siglo V y retomado por Ruperto de Deutz en el siglo XII: “Ese Espíritu que descendió sobre María con su divina omnipotencia y la cubrió, para que pudiera concebir y para que pudiera nacer de ella el Hijo de Dios, [ese Espíritu] descendió sobre las aguas con la misma omnipotencia, y las otorgó fecundidad para que los hijos de Dios pudieran nacer de nuevo en ellas”²³.

En el credo cristiano, durante el bautismo se reproduce sobre la pila el mismo prodigio de purificación y fecundidad que una vez se realizara en el vientre de María, otorgando a los bautizados un “nacimiento espiritual” que los convierte en Hijos de Dios y miembros de la Iglesia²⁴. La Anunciación de *Hueto Arriba* cobra, de este modo, toda su significación. Además, el mensaje de continuidad de la Iglesia y de su misión redentora está atestiguada por los Profetas, predecesores de los Apóstoles que anunciaron la salvación de la Humanidad, y por los frailes, en apostolado permanente hasta el fin de los tiempos²⁵.



Hueto Arriba.

5) EL BAUTISMO COMO RETORNO AL PARAISO

El cristiano medieval, como el de los siglos anteriores, cifró sus esperanzas escatológicas en la recuperación del Paraíso perdido y en el acceso a la Jerusalén Celeste. El bautis-

22. De Bruyne, L. *La Décoration des Baptistères Paléochrétiens*. Miscelanea Liturgica in Honorem L. Cuniberti. Mohlberg I, Roma, 1948, (págs.211-213). Lafontaine-Dosogne, J. “*La Tradition Byzantine des Baptistères et leur Décor, et les Fonts de Saint-Barthélemy à Liège*”, Cahiers Archéologiques, nº37, 1989, (pág.47). Berchem, M. y Clouzot, E. *Mosaïques Chrétiennes du IVe au Xe siècle*, Ginebra, 1924. Sobre los numerosos Apostolados de las pilas castellanas véase mi tesis.

23. Ruperto de Deutz, *De Sanct. Spiritu*, III,9, PL.CLXVII, col.1648.

24. La pila de Palau-de-Cerdagne (Francia) y la de Artaiz (Navarra) muestran sendos niños naciendo de sus madres. Mathias Delcor, M. “*Les Cuves Romanes et leur Figuration en Roussillon, Cerdagne et Conflent*”, C.S.M.C., nº4, 1973, (pág.103). Domeño, A. *Pilas Bautismales Medievales en Navarra*. Pamplona, 1992, (pág.84).

25. En Burgos existen dos pilas que conjugan Apostolado y Anunciación, la de Villamiel de Muñó y la de Cueva-Cardiel, esta última con el acompañamiento de Profetas.

mo como camino de salvación es una de las doctrinas cristianas fundamentales y la idea más repetida por la decoración de las pilas medievales alavesas.

En este sentido destaca la consideración de la pila de bautismos como simbólica *Fons Vitae*, la mítica Fuente de la Vida situada en medio del Paraíso y cuyas aguas purificaban el Mundo²⁶. Ciertas pilas europeas y españolas expresaron esta idea con hermosas inscripciones pero, en la mayor parte de los ejemplares, fueron los motivos ornamentales los encargados de transmitirla²⁷.

Este es el caso del sencillo zig-zag, signo epigráfico del agua, que decora, en solitario o junto a otros temas, las pilas de *Arriano*, *Gáceta*, *San Román de San Millán*, *Roitegui* o *Sabando*. En *Ullíbarri de Cuartango*, además, varios cuadrúpedos andantes recorren la basa rememorando las primitivas escenas baptisteriales con las diversas especies de la Creación acudiendo a abreviar en la Fuente del Paraíso. En la pila de *Luco* el agua fue representada mediante grandes olas geometrizadas que, en *Olano*, se acompañan de dos peces y, en la basa de la pila de *Lasarte*, de una concha marina.



Luco.

Otra decoración relacionada con la Fuente de la Vida son las cuatro cabezas animales, monstruosas o humanas que, en cada uno de los vértices del pie o de la basa, evocan a los Cuatro Ríos del Paraíso que recorren las cuatro partes de la Tierra. Geón, Pisón, Tigris y Eufrates fueron portadores de las Cuatro Virtudes Cardinales: Prudencia, Justicia, Fuerza y Temperancia. La Edad Media creyó profundamente en las cualidades catárticas de estos ríos, cuyas aguas llenaban la pila de bautismos. Las pilas de *Baroja*, *Doroño*, *Pariza*, *Pobes*, *Urturi* o *Arlucea*, son una buena muestra de aquellas creencias.

Otro capítulo decorativo estrechamente relacionado con el ámbito paradisíaco es el vegetal. Como en varios casos anteriores, el motivo de la "Pradera Celeste" cuajada de flores, árboles y frutos, fue reiteradamente representada en el ábside de los primitivos templos cristianos y en sus baptisterios²⁸. Los siglos posteriores mantuvieron esta tradición merced a las leyendas y a las visiones medievales, tan proclives a la idealización

26. Underwood, O.A. "The Fountain of Life in Manuscripts of the Gospels", *Dumbarton Oaks Papers*, V, 1950 (págs.41-138). Gousset, M.Th. "La Représentation de la Jérusalem Céleste à l'Epoque Carolingienne", *Cahiers Archéologiques*, XXIII, 1974, (págs.52-58).

27. Nordstöm, F. *Medieval Baptismal Fonts. An Iconographical Study*, Umea University, 1984, (págs.11-19). En Burgos se conservan las pilas de Fresneda de la Sierra, Barbadillo de Herreros y Eterna.

28. Grabar, A. *L'Iconoclasme Byzantin*, París, 1984, (págs.61-75). De Bruyne, L. *La Décoration des Baptistères...*, (págs.198ss).

bucólica del Más Allá²⁹. De modo más rudo y simplificado, las guirnaldas vegetales, las flores y los árboles trataron de reproducir sobre las pilas medievales las imágenes de una salvación que el bautismo posibilitaba.

Guirnaldas de hojas y frutos embellecen las pilas de *Golernio*, *Añastro*, o las más conseguidas de *Argote* y San Pedro de *Treviño*. Rosáceas son las que decoran la magnífica pila gótica de *Moscador* y flores de lis las que aparecen en las pilas de *Elburgo*, *Gordoa* o *Marieta*, mientras la de *Santa Eulalia* presenta bandas superpuestas de diversas especies vegetales. La figura del árbol fue algo menos representada y siempre de forma muy esquemática, como sucede en las pilas de *Heredia*, *Argote*, *Añastro* y *Muegas*³⁰.

Ninguna de estas decoraciones, sin embargo, llegó a sugerir la existencia futura del cristiano en la Jerusalén Celeste del modo en que lo hizo el motivo que hemos denominado "fortaleza" o "fachada defensiva". Se trata de fachadas cuadrangulares de dos o tres cuerpos guarnecidas por torreones y con un número variable de puertas y ventanas, que resumen la imagen-tipo medieval de la Ciudad de lo Alto³¹. La participación de este motivo se ha estudiado en pilas medievales burgalesas, palentinas, santanderinas y navarras, y su mensaje es idéntico en todos los casos: mediante el bautismo el cristiano adquiere la ciudadanía celeste. "*Tú que te presentas al bautismo (...) sepas que, desde ahora, quedas inscrito en el Cielo, donde tu fiador tiene gran cuidado de enseñarte, como extranjero que eres en esta ciudad a la que acabas de llegar, todo lo que se refiere a la Vida en ella*"³².

En Alava se cuentan las fortalezas de *Ilárduya*, *Narvaja*, *Heredia*, *Hueto Arriba*, *Muegas*, *Ullibarri Viña* y *Torre*, estas cuatro últimas con leones rampantes y andantes que custodian su entrada reforzando el carácter escatológico de la composición. En todos los



Añastro.

29. Patch, H.R. *El Otro Mundo en la Literatura Medieval*. Madrid 1983, (págs.89-141).

30. Las pilas burgalesas y palentinas decoradas con motivos vegetales son innumerables, véase mi tesis. Para el caso de las navarras, Domeño, A. *op.cit.* (págs.62-67).

31. Gousset, M.Th. *op.cit.* (láms.4,6-18). De la misma autora, *Iconographie de la Jérusalem Céleste dans l'Art Médiéval Occidental du IXe a la fin du XIIe Siècle*. Thèse du troisième cycle. La Sorbona, París, 1977-1978. T.I.

32. Gregorio de Nisa. Cfr. Daniélou, J. *Sacramentos y Culto...* (pág.37). El motivo de la "fortaleza" aparece en pilas santanderinas como la de San Martín de Hoyos y en otras navarras como las de Artajona y Mutilva Baja. García Guinea, M.A. *El Románico en Santander*, Santander, 1979, T.I, (figs.89-90). El mismo tema es abundantemente reproducido entre las pilas de Burgos: Cuevas de Amaya, Castrillo de Vega, Villasur de Herreros o Cilleruelo de Arriba.

casos, además, las fortalezas se rodean de decoraciones astrales, vegetales y cruciformes que confirman su sentido celeste y paradisíaco.

Al margen de estos dogmas fundamentales se encuentran unas pocas pilas de enorme interés cuya intencionalidad simbólica es más variada. Tal es el caso de la pila de *Margarita*, que recuerda el "bautismo de sangre" de San Andrés y San Sebastián junto a dos caballeros medievales como imagen de las virtudes otorgadas por el bautismo³³. Otro magnífico ejemplar es el de *Estíbaliz*, con representantes del mundo vegetal, animal –cuadrúpedos, aves, seres marinos– y humano, resumiendo el poder salvífico del bautismo que alcanza a toda la Creación. En la pila de *Sáseta* un juglar domador de animales informa sobre los festejos que acompañaban la celebración del bautismo³⁴.

33. Bilbao, G. *Simbolismo e Iconografía Bautismal en el Arte Medieval Alavés*. Vitoria, 1994. De la misma autora "Una Iconografía Románica Insólita. La Escena del "Bautismo de Sangre" de la Pila Bautismal de Valcobero (Palencia)", Actas del 3er. Congreso de Historia de Palencia, Palencia, 30-31 de Marzo y 1 de Abril de 1995, (en prensa).

34. Bilbao, G. "Espectáculos Inmorales y Solemnidades Religiosas. Ocho Escenas de Juglaría sobre las Pilas Bautismales Románicas Españolas", Actas del VII Curso de Cultura Medieval del Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo (Palencia), 18-21 de Septiembre de 1995, (en prensa).